



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Licenciatura en Desarrollo y Gestión Intercultural

Estado y diversidad cultural 4

Dra. Natividad Gutierrez Chong

¿En dónde juegan los niños?

Amaury Grehe Abarca Cupich

16 de Mayo del 2019

Índice

Resumen -----2

Palabras claves -----2

Capítulo 1:

1. 1: Introducción -----3

1. 2: Preguntas de investigación -----5

1. 3: Hipótesis -----5

1. 4: Objetivo general -----5

1. 5: Objetivos específicos -----6

1.6: Metodología -----6

Capítulo 2:

2. 1: Marco teórico -----7

2. 2: Planteamiento del problema -----7

2. 3: Justificación -----8

2. 4: La investigación -----9

Resumen

Los seres humanos crecemos y nos formamos en sociedad; los individuos o grupos que nos rodean nos ayudan a definirnos, a descubrir quienes somos y a enfrentar los retos que implica nuestro desarrollo en los ámbitos de lo público y lo privado. A escala global se busca reconocer el lugar de la infancia en el contexto urbano, para ello es necesario que conozcamos las condiciones cotidianas de los espacios de juego y la opinión de los niños acerca de su entorno. Este documento se desarrolla con el fin de intervenir los proyectos sociales de participación infantil que aborden solamente el tema de los espacios de juego.

Palabras Claves: Niños, espacio urbano público de juego, juego.

Capítulo 1

1.1 Introducción

Toda la primaria estudié en una escuela activa, si tuviera que definirme en esa época diría que no era un buen chico. Tal vez era así porque me diagnosticaron trastorno de déficit de atención con hiperactividad desde preprimaria, a lo mejor por los calmantes para remediar mi bajo desempeño escolar, también pudiese ser por el bullying que sufría, quizás por la tensión vivida por cuestiones meramente familiares o fuese ya porque no podía concretar, ni definir mis objetivos; desde pequeño tengo una innata habilidad escapista y hasta ahora suelo evadir mis responsabilidades. A pesar de estas circunstancias recuerdo con gran cariño a todas las maestras y maestros que durante mi primer aprendizaje me trataron con comprensión y ternura, pues gracias a sus normas me fueron despertando esa curiosidad y pasión características de todos los infantes.

Siempre borraba mis problemas cuando, por fin llegaba el día de las visitas educativas o recreativas, pues una vez al mes salíamos en grupo a los distintos espacios públicos de la ciudad. Las visitas educativas eran de asistencia obligatoria pues nos llevaban a conocer diferentes museos o fabricas, pero mis favoritas eran las visitas recreativas por que durante todo un día nos llevaban a espacios públicos de juego como recompensa por no haber faltado con más de tres tareas cada mes, como era de esperarse yo casi nunca iba.

Así bien, las ocasiones que no me quedé en el salón trabajando o esperando a que mi grupo regresara, pude ir con ellos a jugar al parque, personificando al niño más

intrépido. Aquel que volaba el balón, era ese que regresaba todo mojado o lleno de tierra, con agujeros en las rodillas y los codos raspados, todavía recuerdo que el simple hecho de subir el pie al camión escolar era la señal de que una nueva aventura iba a comenzar con mis amigos, entre nosotros no había charlas aburridas, el mayor de nuestros problemas era elegir asientos y así, viajábamos muy ansiosos por llegar rápido al parque Xicotencatl o los jardines del parque de los venados para echarnos una reta de futbol y otros juegos más. Recuerdo que durante una visita recreativa la esquina de un columpio de aluminio me abrió la cabeza, fue debido a que al impulsarle el columpio a una amiga, me caí debajo de ella y al reincorporarme sucedió el grave incidente. Al reaccionar me sentí la frente con las puntas de los dedos y al verlos cubiertos de sangre sacudí la mano y salí corriendo mientras escurría todo el suelo, Soraida (mi profesora de segundo año) al percatarse, inmediatamente subió a todos al camión y luego, me cubrió la herida con gazas, cuando por fin llegamos al sanatorio más cercano a la escuela, los médicos me anestesiaron y vistieron con una camisa de fuerza; ya que entre jalones y mis gritos pidiendo a mi mamá no podían suturarme.

Así bien, basándome en el estudio “Jugar la Ciudad: Re-imaginar los espacios públicos urbanos de juego para la infancia de la ciudad de México” realizado por el Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos y el laboratorio para la Ciudad; presento la siguiente etnografía sobre la actual relación entre los niños y los espacios públicos urbanos de juego en Iztacalco. En el transcurso del primer capítulo se mencionan las preguntas de investigación, hipótesis, objetivos generales y específicos y la metodología correspondiente al fenómeno social arriba planteado. Durante el segundo

capítulo desarrollaré el marco teórico, planteamiento del problema, justificación y la investigación.

1.2 Preguntas de investigación

a) ¿En cuáles sentidos la colocación y calidad del mobiliario de los espacios públicos de juego pueden consignar los juegos que los niños desarrollan en la alcaldía de Iztacalco?

b) ¿Qué ámbitos y condiciones del entorno de los espacios públicos urbanos de juego de Iztacalco los niños advierten como hostiles?

1.3 Hipótesis

De forma general, se cree que la mayoría de los espacios públicos en Iztacalco carecen del mobiliario necesario y de los recursos mínimos indispensables para garantizar una convivencia adecuada a los miles de niños, niñas y adolescentes que desean gozar del bienestar socio-afectivo.

1.4 Objetivo general

El objetivo general de la presente etnografía es conocer las condiciones cotidianas de los espacios de juego en Iztacalco y la opinión de los niños acerca del entorno en estas áreas. Realizada con el fin de abonar herramientas intelectuales a los proyectos sociales de participación infantil que aborden solamente el tema de los espacios de juego.

1.5 Objetivos específicos

- a)** Delimitar las problemáticas esenciales de los espacios públicos de juego en Iztacalco, conectadas a los juegos que los niños ahí desarrollan.
- b)** Analizar las condiciones recientes del entorno de los espacios públicos de juego en Iztacalco que los niños advierten como hostiles.

1.6 Metodología

Para abordar la relación que tejen los niños con el espacio público de juego en Iztacalco partiré del testimonio y de la fotografía como herramientas metodológicas, así como forma de acercarme a la experiencia de niños con perfiles diferentes.

Referencias:

Jugar la Ciudad: Reimaginar los espacios públicos urbanos de juego para la infancia de la ciudad de México, CEMCA & LabCDMX, 2016.

Comité de los derechos del Niño, 2013.

Convención sobre los Derechos del Niño, ONU, 1990.

Capítulo 2

2.1 Marco teórico

Los espacios públicos urbanos de juego: Se entienden como los espacios creados en la ciudad, donde los niños puedan descansar y jugar, no sólo en el mobiliario de juego, sino también de forma libre y espontanea (CEMCA & LabCDMX, 2016, p.14).

El juego: Es todo comportamiento, actividad o proceso iniciado, controlado y estructurado por los propios niños; tiene lugar donde quiera y cuando quiera que se dé la oportunidad. Es una dimensión fundamental y vital del placer de la infancia (Comité de los derechos del Niño, 2013. parr. 14).

Niño: Es entendido como todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad (ONU, 1990).

2.2 Planteamiento del problema

La relación entre los niños y el espacio público urbano de juego en Iztacalco es un fenómeno social multifactorial, que abarca desde la diferencia de edades y etapas de desarrollo, la existencia de niños con perfiles diferentes, la variedad de maneras de interacción con el entorno urbano, el género, el hecho de tener alguna discapacidad, la clase social o el origen étnico, la diversidad de trazos culturales y socio-económicos.

Si damos los primeros pasos en la construcción de entornos amigables en los espacios públicos urbanos de juego en Iztacalco se desarrollaran en la infancia:

a) La capacidad de comunicarse y usar el diálogo como herramienta principal en la convivencia en el mundo. b) Una conciencia adecuada de su entorno, donde se propicie el bienestar socio-afectivo entre los distintos actores de la ciudad. c) Y la toma de decisiones de manera informada y apegada a principios legales y éticos; pues si se transforman estos espacios se respetaría el derecho a ejercer como ciudadano que tienen todos los que viven y que quieren vivir en las ciudades (Borja, 2003: 184).

2.3 Justificación

A modo de justificación, considero que la presente propuesta de investigación es relevante y pertinente por las siguientes razones:

1) Actualmente a escala global se busca reconocer el lugar de la infancia en el contexto urbano debido al incremento global de la población previsto por las Naciones Unidas, la cual estima que para 2040 habrá 9 billones de personas viviendo en el planeta tierra.

2) La falta de reconocimiento de los espacios públicos urbanos de juego en la normatividad y a nivel institucional de la CDMX, en este sentido, considero una necesidad imperiosa abonar al diálogo una posición comprometida al trabajo que fomente y concrete iniciativas a favor no solo de crear mejores lugares para niños, sino dar un paso hacia adelante en la conformación de espacios más habitables para todas las personas que viven en la metrópolis (CEMCA & LabCDMX, 2016, p.11).

3) Iztacalco es una alcaldía caracterizada por ser la más pequeña de la Ciudad de México, también es reconocida por ser el lugar donde viven alrededor de 97,765 niños, lo cual representa una cuarta parte de su población (INEGI, 2010), además de registrar la mayor reducción de pobreza pasando del 25.9% en 2010 al 17.1% en 2015

(EvaluaCDMX, 2018) y por ser actualmente la alcaldía de la CDMX con el mayor número de denuncias por violencia familiar.

4) La ciudad está más adecuada para la circulación de coches que de peatones, por eso los accidentes de tránsito es la principal causa de muerte de niños de 5 a 14 años en la CDMX.

5) En México se encuentran muy pocos trabajos sobre la accesibilidad en los espacios públicos, de los pocos datos producidos por el gobierno indican que la mayoría de los niños tienen acceso al menos formal a espacios públicos donde pueden jugar, sin embargo estos datos no dan cuenta de la calidad de los espacios, ni de la fragmentación y segregación social que caracteriza a la ciudad y sus habitantes (CEMCA & LabCDMX, 2016, p.11).

6) Las pocas investigaciones sobre el tema señalan un decreciente presencia de niños en el espacio público, así como la hostilidad del entorno urbano hacia su presencia, en parte por razones de inseguridad, pero también por espacios poco propicios para la integración (Gulgonen & Corno, 2015).

2.4 Investigación

Durante una semana visité el espacio público de juego ubicado entre los edificios gubernamentales de la alcaldía de Iztacalco, cada día me quedé una hora, las tardes que ahí pasé me ayudaron a percatarme de las deficiencias del mobiliario urbano de juego, la falta de interés de la alcaldía tanto por crear zonas que contemplen la inclusión de personas con alguna discapacidad y también por recoger la basura y el

cascajo regado por ese lugar. En los días que fui sólo entrevisté a tres niños y a tres de sus acompañantes.

El 21 de mayo conocí a Josué, un niño de personalidad inquieta que tiene ocho años y que padece un no muy agudo retraso mental, también a Ángel que es el hermano mayor de Josué y que tiene nueve años; ambos menores eran acompañados por su abuelita la Sra. Irma Hernandez que se encuentra en silla de ruedas por que sufre de enanismo.

Al entrevistarlos me informaron que ellos visitan el parque de la delegación debido a que a los niños les pega su mamá si ellos se ponen de inquietos en su negocio familiar, que es de comida (el cual está ubicado muy cerca de allí, aproximadamente a tres cuadras de dicho espacio público) y por eso la abuelita los lleva a jugar al parque en lo que los padres de los pequeños terminan de laborar. Las principales observaciones que me dieron acerca del lugar es que no es posible encontrar a ninguna autoridad cercana para reportarle si se da el caso de que algún niño se lesionara dentro del área pública de juego, así también, la Sra. Irma me dijo que el mal pavimentado le hace muy difícil el poder acceder o vigilar a sus nietos mientras juegan.



El Día 22 de mayo ahí mismo entreviste a Juan Carlos, un pequeño de 5 años que estaba acompañado por su madre Andrea y su abuelita Guadalupe.

En sus testimonios el niño me mencionó que su juego favorito del lugar es la resbaladilla, pero su queja es que él se quemó la mano al bajar por ella, ese incidente fue ocasionado por la falta de un techo que cubra al mobiliario de la luz del sol que lo calienta, hasta el nivel de haberle provocado el llanto a Juan. Su abuela la Sra. Guadalupe me comentó que todo el cascajo amontonado en dicho espacio, lleva ahí más de 5 meses además de que está mal que las autoridades no piensen en poner bebederos para todas las personas que pasan su tiempo jugando o vigilando. Por su parte Andrea la madre de Juan me mostró su preocupación por el estado de la resbaladilla debido a que uno de sus dos soportes ya está muy deteriorado.



Estimo que recaudar los testimonios de los niños que ahí encontré dentro de los espacios públicos de juego ubicados en cercanías del edificio gubernamental de la alcaldía de Iztacalco, fue muy enriquecedor para poder comprender las situaciones o preocupaciones de la gente que ocupa tanto el interior y exterior de este lugar. También me parece que al ocupar los archivos fotográficos para comprobar las condiciones del mobiliario de juego es la mejor forma en la que podría demostrar las condiciones en las que se desarrolla el juego de los niños.